

ASOCIACIÓN DE ENCUENTROS PSICOANALÍTICOS DE MEDELLÍN

Relato de diciembre 02 2022

Responsable del relato: Humberto parra gallego.

La sesión convocada por los *productos de cartel* tramados en los diferentes Carteles, giró en torno la articulación y comentarios de **verdad, goce y resistencia**.

Tomando *La apuesta de Pascal*, del **Seminario de un Otro al otro**, como la renuncia a los placeres, a partir del discurso organizado por los alumnos de Pascal, se evidencia como la organización de un discurso no es empresa elemental, ni simple, en cuanto que, en ese empeño, siempre se está perdiendo algo. Similarmente, la renuncia a los placeres en el psicoanálisis refiere al **goce** y obedece a una ruptura, en cuanto el **goce** está del lado del masoquismo.

En la medida que el **goce** se enfrente en un análisis, posibilita un pasaje de lado de la vida; por el contrario, enredarse en él, es paso a la muerte. Por esto se considera la pulsión de muerte y el masoquismo como campo propio del **goce**; permitiendo diferenciar y aproximarse un tanto al trabajo psicoanalítico en Lacan cuando se empeña en la construcción de la topología del goce, que es topología del sujeto.

En ese sentido cuando se produce un *lapsus*, genera un corte, que tiene la función de reducir el goce en el analizante, al tiempo que le posibilita pasar a otra cosa en cuanto se trata de un goce que estaba insistiendo por un reencuentro; y que solo puede lograrse como efecto de **una marca**; la huella de un hierro candente que da cuenta de una **pérdida**; la materialización de la renuncia a un **goce** que, en el análisis por su insistencia y **repetición**, torna en renuncia al **saber** que originalmente movió iniciar un proceso personal, haciendo giro hacia otra cosa. Por esto *Más allá del principio del placer*, lo que en esencia refiere, es renuncia al **goce**.

Acto seguido se establece una asociación con el Dios de la zarza ardiente en Paradojas del acto psicoanalítico, en el **Seminario de un Otro al otro**, con lo afirmado en el apartado La carretera principal, en el **Seminario de la Psicosis**, para mostrar el paso del saber al objeto causa de deseo. Primeramente, *Yo Soy El Que Soy*, el Dios de la zarza ardiente, hace referencia con lo real de la revelación, Dios es un Dios que **habla**; *Yo Soy El Que Soy*, no hace alusión a que él es el único Dios, solo habla, se *revela*, porque apunta a lo ya dicho o manifestado en otros profetas, que ya la habían anunciado. La revelación es tomada como *la verdad*, de ahí la incidencia de la revelación que hay en las escrituras, se ha reconocido como manifiesto de la verdad, y en ese sentido Lacan en el Seminario de la Psicosis, el

Yo Soy El Que Soy lo toma como presencia del Yo, para reafirmar que supuestamente se dice la verdad, Yo digo la verdad, o más aún, ese soy Yo.

Por el contrario, para el Psicoanálisis el problema no es la verdad, sino el saber que hay en esa verdad que se expone; lo que produce un psicoanálisis es un saber inicialmente; y luego, identificar al objeto afiliado a ese saber; porque de los que se trata es del **objeto** que está en juego.

Posteriormente, tomando el Seminario I de Lacan como fuente para pensar diferentes aspectos de la palabra, el discurso y el lenguaje en relación con la constitución psíquica y del hacer de la clínica psicoanalítica, se presenta **la resistencia** como algo que hace obstáculo a la asociación libre en cuanto emana de lo que ha de ser reprimido y que depende de la lectura que se haga de la noción de **Yo**, precisión fundamental para plantear luego la dinámica entre resistencia y transferencia porque la resistencia es un fenómeno que surge cuando algo debe ser reprimido dentro del dispositivo analítico.

Se refiere cómo Freud en "*Dinámica de la transferencia*", enseña que seguir un complejo patógeno hasta su raíz en lo inconsciente, muestra la resistencia haciendo valer su condición, posibilitando la emergencia de la transferencia, momento incluso reconocido cuando un paciente súbitamente se percata de la **presencia del analista**, cuando el sujeto mismo siente un viraje, hace un giro en su discurso, que le **hace pasar** de una vertiente a otra del discurso; pasar del discurso como enganche, al discurso como revelación. Mostrando a su vez de esta forma, la imposibilidad de una clínica psicoanalítica centrada en el Yo, en cuanto **la resistencia** se produce cuando la palabra *como revelación* no emerge aún, solo se engancha al otro, radicando la **resistencia** más hacia la escucha analítica, en cuanto la resistencia así presentada, está próxima a revelarse a condición de su impulso hacia la palabra, todavía no accedió a ella; entonces la transferencia la sustituye.

Más allá de lo expresado en torno a **verdad, goce y resistencia**, quedan plasmados unos decires que articulan un *plus* de la sesión: la pérdida radicada en los alumnos de Pascal en su intento por organizar el discurso de su maestro; el expresar satisfacción y sentirse contenta por el encuentro del *hilito de la madeja* que permite responderse preguntas con respecto a la palabra, el discurso y el lenguaje en relación con la constitución psíquica y el hacer de la clínica psicoanalítica. Más allá de agotar, o dar respuestas, estas palabras demandan, convocan un lugar por sostener, la presencia de una escucha que sin embargo teje *la institución psicoanalítica*, **el paso** de la renuncia del discurso que engancha, al discurso que revela; de la renuncia al goce, a la renuncia a un saber originario; *pasar* del saber al *objeto*.

Responsable del relato:

humberto parra gallego.